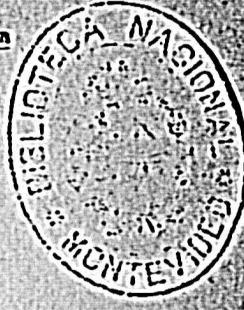


EL CONCILIADOR

PERIODICO BI-SEMANAL, DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL DEPARTAMENTO



ADMINISTRACION
ALLE PUNTA DEL ESTE ESQUINA FLORIDA
—0—
SUBSCISION MENSUAL UN PESO
Director y Gerente—BRAULIO DE NAVA.

ALMANAQUE
Jueves 31.—Corpus Cristi, san Pascasio y santa Rosalía.
Junio 1.—Viernes—Santos Segundo mártir y Simeón.
Sábado 2.—Santos Marcelino, Erasmo y comp. mártires.

MOSAICO
Un viaje de instrucción
EXPEDICION DE LA CAÑONERA «GENERAL RIBERA» Á LOS MARES DEL SUD

Apuntes de viaje por Eduardo L. Gordon
(Continuación)

Concluida la matanza, entre una algazara infernal de gritos, ladridos, ahullidos, relinchos y bramidos, vuelven los hijos de la Pampa á su peregrinación, y recorren sus tiendas agrestes y emprenden camino en busca de buen pasto, aguadas y caza.

En invierno suelen efectuar alguna otra cacería, pero de menor importancia.

Entre estos indios mansos e industrioses, viven algunos blancos escapados de las cárcellos de Valparaíso, bandidos conocidos por los Chilenos con el apodo de *Rotes*. Casi siempre abusan de la ignorancia de aquellos infelices y por lo general explotan su trabajo, imponiéndolos, pues con gran sorpresa los han visto armados con carabinas Remington y Winchester de 14 tiros y se titulan con audacia caciques de la tribu.

El traje de estos indios es muy variado, pues como tienen roce con gente civilizada y cambio comercial, pueden permitirse echarlo lujo de *high-life*.

Por lo general usan vincha, poncho chiripá y el pie desnudo.

Las mujeres envuelven el cuerpo con una *matra* ó *mantita* de lana de colores, sujetada por encima de las mamas con unas correas que pasan por debajo de los brazos (axilia del brazo).

Nunca llevan botines.

La coquetería ignata en la mujer blanca, también es peculiar en la indígena patagónica. Del pelo negro y lacio hacen hermosas trenzas hasta de varas y media de largo, untándolas con una pomada que ellas componen con grasa de zorro y almizcle y adornan el peinado con plumas de papagayo, cintas de colores vivos y dijes hechos en oro y plata, también gustan collares, pulseras y caravanas de idéntico material, luciendo algunos pepitas de oro en bruto, y sortijas en los dedos de la mano y del pie.

Les disgusta la poligamia y manifiestan el deseo de emanciparse cuando los maridos se permiten tener más de una mujer. Les desagrada sobre manera el concubinato de sus hijas ó paisanas con los *cristianos* y califican de *traidor* al varón patagón que tal haga con las *cristianas petras*. En estos casos el indio es muy astuto.

A las jovencitas les gusta mucho la vida matrimonial con el hombre blanco y joven; son aficionadas á ser madres desde temprana edad, así pues no es extraño ver una criatura de 13 años llevando en brazos un niño de uno ó dos años de edad, vistosos á quien tienen muy poco ó ningún cariño.

Entre estas hay tipos bastante aceptables pero la mayor parte son feas.

Los adultos son horrorosos escasos de ángulo facial y de una talla por lo común de un metro 70—75 centímetros, pie y mano anchos y cortos, piel roja, ojos verdes, boca grande, dientes bien conservados, pelo lacio y negro, nariz aguileña, musculatura atlética y fiascos de carnes.

He adquirido algunos cráneos de verdadero mérito antropológico, dignos de ser analizados por Darwin, Quatrefages ó Toppinard.

NOTA.—Por un accidente involuntario hemos omitido en la primera parte de esta correspondencia los nombres de los señores Emilio Steward, compañero de viaje del primer maquinista don Manuel Soisa elemento indispensable en esta clase de expediciones y que sea dicho en honor á la verdad, se ha hecho digno de mayores elogios, por lo bien que ha desempeñado su cometido.

IV

EN EL ESTRECHO

Claro de luna—Punta Arenas—Puerto del Hambre—La tumba del comandante Stokes—El «Cordilleran» á estribor—Cabo Froward—Puerto Galante.

El estrecho de Magallanes, merece ser descrito por Castelar ó Edmundo De Amicis. Es una de las maravillas naturales más dignas de visitarse; puede rivalizar con la catarata del Niágara, la gruta del Fingal ó los Geisers de Islandia.

Indudablemente tan soberbio panorama lo debemos á grandes movimientos geológicos, solevantamientos de lo parte subterránea á la poriferia. Dos poderosas corrientes de agua salada el Atlántico y el Pacífico, aprovechando las brechas que en esta parte del planeta, ha abierto el fuego central, se han hecho camino, separando con una barra líquida de Tierra del Fuego del Continente Sud-American.

No hay pluma capaz de describir las impresiones que deja en la memoria, el transcurso de una noche de luna en el Estrecho.

La fantasía del hombre nunca podrá imitar las mil sombras fantasmagóricas, los millares de reflejos que despiden los prismáticos picos helados de las altas montañas que adornan sus riberas, al quebrar la luna en ellos sus débiles rayos plateados.

De pronto parecemos ver delicados castillos de nieve cuyas gólicas y translúcidas agujas se elevan hasta el cielo, Témpranos que flotan, avalanchas que se precipitan en estruendoso choque.

Allá á lo lejos una nube negra intercepta por unos segundos la luz de nuestro satélite; parece un inmenso cóndor que se aproxima.

Mas distante, un reflejo rojo-dorado colorea de ópalo un momento las nubes, parece la luz de algún incendio, es un campamento de indios que retrata sus fogones en el cielo.

De pronto un ruido lejano, rompe el silencio en aquella encantada mansión de las Hadas del Invierno, una canoita surea el estrecho y parece un tronco que arrastrá la corriente. Dentro bogó en silencio seis ó siete indios; uno de ellos solo se encarga de mantener el fuego en constante ignición.

Van á pescar. Aquello es la realización de un cuento de «Las Mil y una noches».

Innumerables cascadas formadas por el deshielo de los mienies, corren produciendo un murmullo agradable por entre la arboleda.

Al romper el dia el paisaje no desmerece. Véense efectos de espejismo y fata-morgana en todas direcciones.

Montañas que se desprenden de la bóveda azul. Creemos encontrarnos dentro de una gran gruta do stalactitas y stalagmitas ó ver bogando en los aires una canoa invertida.

Toninas blancas como el marfil con la cabeza y cola negras, siguen el buque en una continua onda giratoria, creo que es el único paraje en que se encuentran esta clase de vistosos delfinidos.

Grandes camalotes de algas marinas se aproximan flotando; sobre ellos se columpian perezosamente, cientos de pájaros-niños y gaviotas.

(Continuado)

Noticias de la Capital

Llegaron al Durazno los aparatos y materiales necesarios para la implantación de una importante mejora, cual es una linea telefónica entre esa villa, el pueblo Sarandí y la de Trinidad.

Tenemos entendido que se piensa, además, estender esa linea hasta esta capital.

El anciano publicista don Isidro De María está escribiendo lo historia de la prensa Montevideana, desde 1810 hasta nuestros días.

El jueves último se perpetró en las inmediaciones de Rivera Chico un crimen bárbaro que demuestra la saña brutal de los victimarios.

El oficial 1º. de la Gefatura de Rivera se trasladó al lugar del suceso, acompañado del médico de policía, el señor Bustamante y otras personas y encontraron como a cincuenta varas de la casa de Agustín Fontes, un cadáver tendido boca abajo con una feroz puñalada en la nuca y como veintiseis puñaladas en las espaldas, heridas que al parecer fueron producidas por un facón ó cuchillo de hoja algo ancha.

Colocado boca arriba el cadáver se pudieron ver doce puñaladas causadas al parecer por una daga.

El lado derecho del paseo presentaba una gran herida y á la simple vista se comprendía que en ella había revuelto el arma, como quien desangra un cerdo, rasgando después hacia el lado izquierdo vale decir, degollándolo.

El costado derecho del cadáver presentaba otra herida, causada al parecer por una cuchilla, dada las dimensiones de ella, pues tenía afuera un pedazo de sebo de los riñones.

En el brazo izquierdo faltaba un pedazo á consecuencia también de otra puñalada.

El total de heridas que tenía el cadáver de Vicente Fontes, que así se llamaba la víctima, era de «treinta y nueve» puñaladas la mayor parte de ellas mortales.

Fontes era Oriental, hombre pobre y trabajador y se presume que el móvil del crimen sean rivalidades amorosas nacidas en un baile que la noche anterior tuvo lugar en Santa Ana, siendo los asesinos unos brasileros que residen cerca de la linea divisoria, en territorio del Imperio.

La autoridad ha aprendido una docena de individuos sobre los cuales recaen vehementes sospechas de participación en el crimen de que damos cuenta.

AVISOS

JEFATURA P. Y DE POLICIA

AVISO

Se previene a los Sres. que a continuacion se expresa, que pueden pasar por ésta oficina a recoger los siguientes boletos de marcas y señales de guardas.

DE MARCAS

Antonio Malina	—del Sistema Méndez
Sres. Ramón M. Grana y Propio Corbo	—Sistema Blanco
Francisco Fernández Gómez	—Nº 14 Núñez y González
Celestino Grilletti	—id
Octaviano Prada	—Elzaurdia
Alcides Serrón	—id
Julio Herrera	—id
Eliseo T. Orlizzi	—id
Ligardino Sosa	—id
Victoriano Sáenz	—id
Baltazar Martínez	—id
José Pérez	—id
Sres. Balleto y Martínez	—id
Eufrasio Machado	—id
Manuel N. Sosa	—id
Juan Ayos	—id
Juan Benítez	—id
Juan Massio	—id
Ramón P. Paredes	—id

DE SEÑALES

Eloy Fernández	—id
Cipriano González	—id
Laureano Martínez	—id
Carlos Martínez	—id
J. M. Costell	—id
Benito Roig	—id
Felicia Gómez	—id
Visitação Vega	—id

Maldonado, Mayo 15 de 1888

El Encargado del Registro

Manuel Z. Delgado — Oficial 2º.

AVISO GENERAL

Se previene al público de esta ciudad y de la Villa de San Carlos que el Médico de Policía, que suscribe, procederá desde esta fecha á la inoculación de la vacuna, los domingos de doce á cuatro en San Carlos, en su domicilio, y los lunes á la misma hora en Maldonado en la comisaría del pueblo.

Maldonado, Abril 1º de 1888

Ramón F. de Cateya.

FEDERICO MEDINA

ESCRIBANO PÚBLICO

Tiene establecida su oficina, donde recibe órdenes todos los días hábiles, en la calle Sarandí Núm. 85.— SAN CARLOS.

PATACHO "MALDONADO"



Este buque que posee condiciones marineras de primera clase, y con capacidad para doscientas toneladas de carga, tiene su carrera establecida de este puerto al de Montevideo y vice-versa.

Cuenta además con una cámara decentemente arreglada donde cómodamente se pueden instalar veinte ó más pasajeros, un trato esmerado y rapidez en el viaje.

Las personas que tengan carga o soliciten pasaje, se serán atendidas por intermedio de su agente en ésta, D. Jaime Sagristá.

Braulio de Nava

Se encarga de la redacción de escritos para tramitar asuntos policiales y civiles en el Departamento, y de la tramitación de asuntos gubernativos en la Capital de la República donde cuentan con excelentes relaciones y la cooperación de abogados inteligentes.

Puede verse todos los días hábiles de 9 á 12 de la mañana y de 2 á 5 de la tarde en la Imprenta Oriental calle Punta del Este esquina florida.

ALMACEN Y TIENDA

EL ALMACÉN MANTARA

En esta acreditada casa de comercio, encontrarán nuestros favorecedores un surtido completo de artículos de Almacén, idem de Tienda, Tabacalería, Ferretería, Quincallería, etc., etc.

Escurramos recomendar los móndicos precios en que se venden los artículos, pues nuestros numerosos clientes han tenido ocasión de verlos por sí en las compras que hicieron.

Con que, nadie deje de pasar para cerciorarse de lo que decimos, por nuestra casa Calle Punta del Este esquina Huizango.

Maldonado

LA NACION

Para esta importante publicación, de las más caracterizadas de la prensa Montevideana, se reciben suscripciones en la Administración de esta imprenta.

AVISO

Los que deseen trabajaren el acarreo de piedra para los muelles de embarque, pueden dirigirse a la cantera del coronel D. Gervasio Burgueño, en Pan de Azúcar y a la de D. Ambrosio Gómez, donde encontrarán con quien tratar.

La piedra de la cantera del Sr. Gómez estará pronta para cargar de este lado de la Laguna del Saucé.

Todos los carreiros que se presenten con esa ese objeto serán ocupados y bien retribuidos en su trabajo.

Barbería y Peluquería

DE

RESERVA DE HERMANOS

CALLE 25 DE MAYO NÚMERO 112

Estudios Privados

—0—

El Profesor que suscribe pone en conocimiento del público, que desde el 1º del corriente ha abierto un curso de estudios de las siguientes materias, que funcionarán con regularidad en los días y horas que a continuación se expresan.

Matemáticas elementales comprendiendo simultáneamente la enseñanza del dibujo lineal y topográfico, — días lunes, miércoles y viernes de 8 1/2 á 10 de la mañana.

Clase Comercial, comprendiendo la Teneduría de Libros por Partida doble, — días martes, jueves y Sábados de 7 1/2 á 12 de la noche.

Repaso y ampliación de enseñanza Primaria, — días lunes, miércoles y viernes de 7 1/2 á 12 de la noche.

NOTA.—En la clase de Matemáticas se seguirán los programas de la Universidad de Montevideo como para que los alumnos puedan rendir examen académico.

HONORARIOS

Clase de Matemáticas, \$ 2 al mes

Comercial, 1

Repaso y ampliación, 2 50

A los alumnos que estudien más de una de estas asignaturas se les hará una rebaja convenencial.

Maldonado, Mayo 1º de 1888,

Silvestre Umerez.

LOS PALMARES

—66—

Folletín de "El Conciliador"

Maria Angélica se ponía triste, pero un fondo de felicidad se desataba siempre, a través de sus disgustos pasajeros.

—Usted es muy malo, le dijo un dia á Eduardo; en el arroyo, usted me dijo que yo tenía amores con Miguel.... A Miguel yo nunca lo he querido, es muy bueno conmigo y no le tenía rabia; pero ahora ni siquiera puedo verlo; cuando viene los domingos hasta la enferma suelo hacerme por no estar con él; — allí se enojan conmigo porque yo no le hago caso.

—Y tienen mucha razon, contestó Eduardo en el instante; ¿porque no le haces hacer caso, si él te viene a ver?

—¡Ah! ¿Y V. no se le importa eso?

—¡A mí!

—Si— ¡V. no tiene celos de Miguel?

—No seas tonta, esclamó Eduardo con natural desprecio; que voy á tener celos de Miguel ni de nadie!

Maria Angélica soltó un amargo llanto y cayó desesperada en brazos de su desdénoso amante.

Eduardo se sintió tristemente conmovido y le pidió perdón.

Desde ese dia, Eduardo volvió á ser mas cariñoso y mas atento; cariñoso y atento con cierto exageracion artificial, en que una mirada de experiencia hubiera podido descubrir, no el sentimiento del amor, sino el de la comiseração.

Algo singular, había en las conversaciones de Maria Angélica y Eduardo; ninguno de ellos habló jamás de Montevideo, ni del casamiento deseado.

Maria Angélica estaba radiante de alegría, expansiva, hermosa y presumida como nunca.

—Es cierto que hay varitas de virtud? le preguntó un dia á Eduardo, con aire de meditacion profunda.

—Varitas de virtud? repitió Eduardo con la risa en los labios; no las he visto nunca, pero puede ser que haya. ¿Qué harías tú si te encontrases una varita de virtud?

LOS PALMARES

—67—

Folletín de "El Conciliador"

—Yo, respondió muy usana Maria Angélica, yo le diría; varita de virtud con la virtud que Dios te ha dado haz, que no pierda nunca la felicidad que tengo ahora!

SEGUNDA PARTE

I

EL AMIGO LUIS

Eduardo había perdido aquella natural inquietud de los primeros días en que llegó á la Estancia; raras veces montaba en su caballo oscuro y no se lo veía nunca tomar parte en las conversaciones de la buena familia de don Félix. Se lo notaba triste y, se lo suponía enfermo. Durante largas horas del dia y de la noche, pasaba recluido en un sillón, como sumergido en una meditacion profunda y la menor contrariedad lo irritaba de una manera violenta. En su flacidez y en su aspecto, dibujábanse los síntomas de un hastio abrumador, de un malestar continuo.

Así pasaba el tiempo, en medio de una tranquilidad monótona, cuando en una tarde, estando Eduardo recién sentado á la mesa llegaron á avisarle que en dirección á la Estancia se veía venir un butillo que parecía un carrojaje.

Eduardo se levantó sorprendido, y con su anteojos de larga vista salió afuera. Era en efecto un carrojaje lo que avanzaba por el camino de Montevideo; pero nada más podía saberse mientras no llegase al patio mismo de la Estancia.

Eduardo, con visibles signos de impaciencia, empezó á pasearse á largos pasos, hasta que llegó el carrojaje y se detuvo junto á los paraisos.

A juzgar por la pequeñez y la blancura de la mano q' desde adentro se adelantó á abrir la portezuela del coche, hubiera podido creerse que el nuevo visitador